

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
DE SANTA ISABEL DE HUNGRÍA

INTRODUCCIÓN..... 9

DISCURSO DE RECEPCIÓN

Discurso de recepción del Ilmo. Sr. D. Sebastián Santos Calero como Académico Numerario de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría en su trayectoria artística..... 13

TEMAS DE ESTÉTICA Y ARTE IX

ARTÍCULOS

MANUEL CAPDEVILA, "Las 41 leídas para leer y unquenta de Richard Strauss"..... 47

FERNANDO MARMOLEJO CAMARGO, "Memoria de la restauración de la custodia procesional de la Hermandad de la Muy Noble y Muy Antigua, Sacramental Parroquia de Santa Catalina de la Antigua (Cádiz), Mayo de 1984"..... 107

ENRIQUE PAREJA, "El arte de la arquitectura y la arquitectura Calzada de Sevilla"..... 114

ARMANDO DEL RÍO, "El arte de la pintura de la escuela sevillana"..... 121

UN CARTUJO DE HERALDIA..... 128

REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE SEVILLA
SEVILLA 1995



REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
DE SANTA ISABEL DE HUNGRÍA

TEMAS DE
ESTÉTICA Y ARTE
IX



Impreso en: SAND, S.L.
C/. Transversal a Mercedes Barri, 6 - Camas (Sevilla)

Impreso en España - Printed in Spain

Depósito Legal: M-19.242-1994

ISSN: 0214-6258

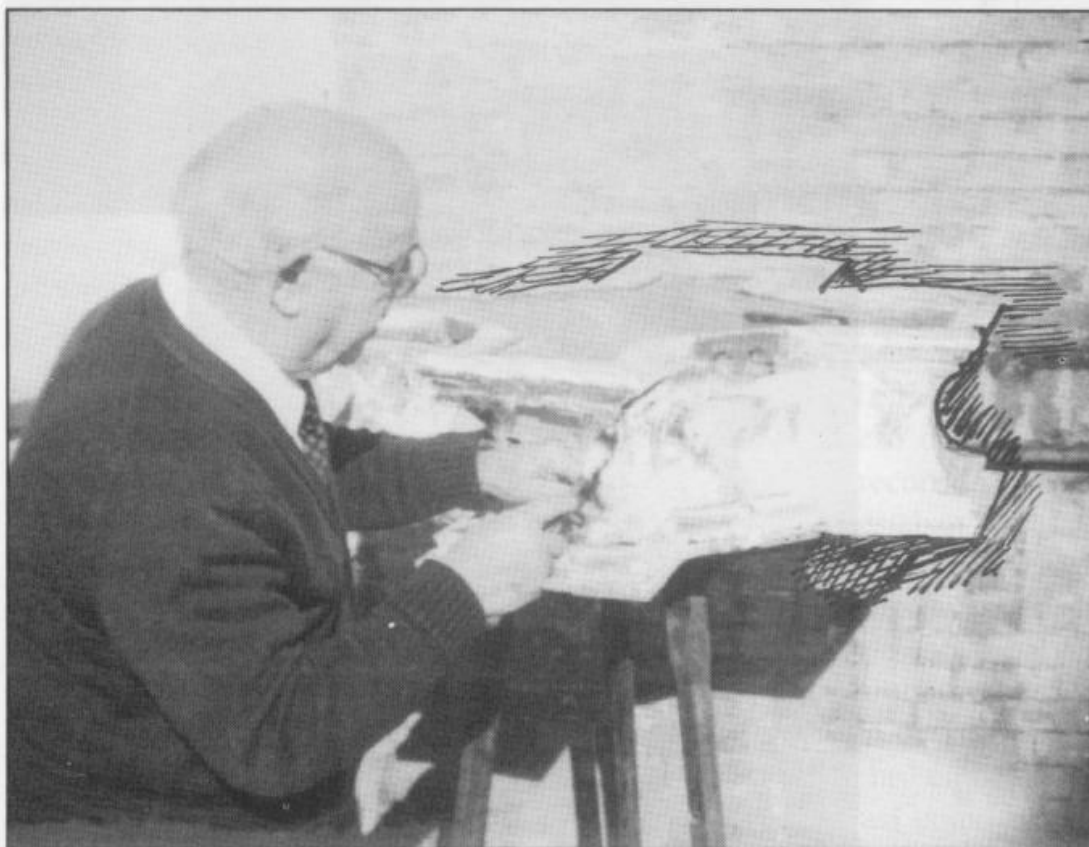
LOS 41 LIEDER PARA VOZ Y ORQUESTA
DE RICHARD STRAUSS
ARTÍCULOS

MANUEL CAPDEVILA

MEMORIA DE LA RESTAURACIÓN DE LA CUSTODIA Y
PEANAS PROCESIONALES DE LA HERMANDAD DE LA
MUY NOBLE ESCLAVITUD DEL STMO. SACRAMENTO,
PARROQUIA DE SANTA MARÍA DE ARCOS DE LA
FRONTERA (CÁDIZ). MAYO DE 1984

FERNANDO MARMOLEJO CAMARGO

Este conjunto está constituido por la peana de madera revestida de plata del siglo XVIII estilo barroco y realizada por el platero Gargallo. Sobre ella se sitúa la Custodia procesional de estilo manierista de finales del siglo XVII realizada en plata fundida y cincelada, de autor desconocido.



Restauración del fortalecimiento del soporte de madera.



*Custodia de
Arcos de la
Frontera
restaurada en
1984.*



Restauración de la peana de la Custodia de Arcos de la Frontera.

La parte más deteriorada de este conjunto era la peana de madera revestida de plata que se añadió a la Custodia para realzarla durante la procesión. Esta pieza sufrió un gran deterioro por el exceso de peso que soportaba y por los balanceos y trepidaciones propias del recorrido por las calles. Las maderas de su armazón eran nobles pero estaban secas y descoladas y únicamente se sostenían por las chapas de plata que tenían clavadas. La restauración consistió en separar las chapas y encolar todos los ensamblajes, posteriormente se aplicó una pasta compuesta de cola y polvos de almagra para reforzar y tapar todos los orificios y por último una capa de pintura. Una vez fortalecido el armazón que es el sostén de la custodia se restauraron las chapas de plata y las molduras que las embellecían reponiendo en algunos casos piezas enteras que faltaban, así como numerosas abolladuras y orificios ocasionados por las puntillas de hierro de arreglos poco serios que había sufrido la obra. En estos trabajos se utiliza-

ron las mismas técnicas y herramientas que cuando se construyó en el siglo XVIII.

La custodia propiamente dicha que descansa sobre la peana descrita anteriormente está realizada en plata fundida y cincelada, tiene una altura de 170 cms. y un peso de 150 kgs. de plata. Es una soberbia pieza del siglo XVII que desgraciadamente es de autor desconocido. El mayor deterioro sufrido por esta obra es originado durante la invasión francesa de principios del XIX cuando la Hermandad titular trata de salvarla del saqueo ocultándola en el vano de una de las cúpulas de la Iglesia, y una vez pasado el peligro es devuelta a su lugar. En estos traslados tumultuosos sufrió múltiples abolladuras y desencaje de todas sus piezas. Las roscas que sostenían todas las figuras fundidas estaban pasadas y sujetas con alambres, los vástagos interiores de las columnas estaban sueltos y por tanto toda la arquitectura de la Custodia había perdido la solidez necesaria, además de faltar alguna figura, que fueron repuestas en plata. En los acoplamientos de esta obra no existe ni un solo clavo, las uniones son todas atornilladas con una técnica distinta y más noble que la peana. Son dos técnicas distintas y de muy opuesta categoría; la custodia es sólida, severa y seria como corresponde al estilo manierista y la peana es alegre, ligera y menos costosa pero muy barroca. No hemos encontrado punzón alguno en la custodia y es normal que así fuera debido a que el platero que en aquella época punzonaba y contrastaba oficialmente sus obras tenía que someterse a una inspección de la hacienda y sufrir unos impuestos. Sin embargo si Hermandad y platero llegaron al acuerdo del anonimato se evitaban estos inconvenientes. Igual que ocurre en nuestros días para evadirse del pago del impuesto sobre el valor añadido versus IVA. Y es una pena que hoy día no conozcamos la paternidad de esta magnífica custodia procesional de la localidad de Arcos de la Frontera.